

GPM18

Greenpeace Magazine 18 Verano 2016

GREENPEACE

A close-up portrait of a young indigenous girl, likely from the Mursi or Suri tribes, looking directly at the camera. She has intricate black face paint on her forehead, around her eyes, and on her cheeks. She is wearing multiple necklaces made of colorful beads (red, white, black, blue, and green). Her hair is dark and appears to be braided or styled in a traditional manner. The background is a bright, out-of-focus outdoor setting.

**Guardianes
de la selva**

Salvar el corazón del Amazonas pág 6

El pueblo Mundurukú resiste ante la construcción de una megapresa en el río Tapajós.



Tú diriges Greenpeace pág 10

Este año se renueva el Consejo de Greenpeace España. Te contamos cómo presentarte.



El arte de las puertas giratorias pág 12

Rajoy le entrega la llave de la seguridad a Iberdrola en esta versión de "Las lanzas" de Velázquez.



Arte por el Ártico pág 14

31 artistas pintan un muro de 600 metros en Barcelona para acercar la situación del Ártico a la calle.



Transparencia para el TTIP pág 16

Greenpeace Holanda revela los documentos secretos de las negociaciones del TTIP entre Europa y EE.UU.



Entrevista: Svieta Shmagailo pág 20

Hablamos con una víctima de Chernóbil. "Puede pasar en cualquier momento, en cualquier sitio".



Ciudades sostenibles pág 22

Las grandes ciudades pueden luchar contra el cambio climático a través de la movilidad.



Esta niña es uno de los 12.000 indígenas del pueblo Mundurukú que han vivido en la cuenca del río Tapajós en la Amazonia brasileña desde hace siglos. Ahora estas personas ven amenazado su hábitat y su supervivencia por la posible construcción de una megapresa hidroeléctrica en su territorio.
página 6 >

Cortos

CONTROL DE INSECTICIDAS EN VALENCIA

Llegan buenas noticias para las abejas en Valencia. En abril la consejera de Agricultura de la Comunidad Valenciana, Elena Cebrián, anunció que va a “establecer un plan de control en explotaciones agrícolas para atajar el uso de insecticidas que pueden dañar a las poblaciones de abejas, particularmente en época de floración”.

Se trata de un anuncio importante, porque Valencia es la tercera comunidad autónoma donde más plaguicidas se utilizan, y supone abrir un camino para poder frenar las mortandades de abejas y otros insectos polinizadores. Ahora hay que ponerlo en marcha y trabajar para alcanzar el compromiso de conseguir el 20% de agricultura ecológica para 2020 en la Comunidad Valenciana.

¡Firma y únete a las 270.000 personas que ya piden su protección! Entra en www.salvasabejas.greenpeace.es



Descubrir los valores naturales del río Arnoia, pequeñas aldeas como las de Rebordecho o A Teixeira, las impresionantes vistas que hay desde la sierra de San Mamede o uno de los mejores bosques de abedules, conocer a Greenpeace desde dentro, despertando tu espíritu crítico y tus ganas por un planeta más verde y en paz.

Todo esto es lo que los niños y jóvenes pueden experimentar en los campamentos de Greenpeace, que tendrán lugar en Ourense y Valencia durante 10 días de julio. Los más pequeños, de 8 a 11 años, podrán explorar los diferentes temas medioambientales y conocer las herramientas para conseguir un mundo más verde. Los mayores, de 11 a 17 años, podrán aprender cómo trabaja Greenpeace, tanto como organización, como por sus objetivos y campañas, conocerán la realidad local de la comarca y podrán descubrir herramientas de acción y participación.

Puedes ver más información y apuntarte en www.greenpeace.es o escribiendo a campamentosgreenpeace@actioactivitats.com. ¡Os esperamos!

CAMPAMENTOS DE VERANO DE GREENPEACE

ÉXITO DE LA “MORATORIA DE SOJA”

La “Moratoria de Soja”, un hito histórico en la lucha por la protección de la Amazonia, ha sido renovada indefinidamente a principios de mayo. Se trata de un acuerdo entre la sociedad civil, la industria y el Gobierno brasileño para evitar la expansión agrícola en la selva amazónica para el cultivo de soja.

El acuerdo, que fue firmado por primera vez en 2006 y cumple ahora 10 años, garantiza que los productores de soja solo pueden acceder al mercado si no están implicados en la deforestación, el trabajo esclavo o la invasión de tierras indígenas. La renovación fue ratificada a principios de mayo por el ministro de Medio Ambiente de Brasil y varias organizaciones, entre ellas Greenpeace.

Sin duda una buena noticia para la protección de la Amazonia y los pueblos que viven en ella, y que nos ayuda a confiar en que la soja proveniente de la Amazonia no procede de la deforestación.



EL ÁRTICO, SIN EXPLOSIONES

La comunidad Nunavut y la vida marina en Canadá pasarán un verano tranquilo tras anunciarse que no se realizarán explosiones sísmicas en sus aguas en busca de gas y petróleo.

El anuncio, que paraliza las prospecciones en la bahía de Baffin y el estrecho de Davis, se produjo el pasado 1 de abril, a las pocas semanas de que el Tribunal Supremo de Canadá aceptase el caso de una comunidad indígena Nunavut contra las explosiones, con el apoyo de Greenpeace.

No es una victoria definitiva, pero es una moratoria significativa que mantendrá a muchas especies marinas a salvo de las explosiones, y que ha sido posible gracias a la lucha de los Nunavut y el apoyo de todos los socios y las socias de Greenpeace. ¡Gracias!



Buenas noticias para la protesta pacífica. El juzgado de instrucción nº 1 de Vera (Almería) acordó a principios de mayo el sobreseimiento de la causa abierta a casi una treintena de activistas de Greenpeace que el 11 de mayo de 2014 participaron en una protesta pacífica en el hotel ilegal de El Algarrobico.

El auto del juzgado sostiene que la intención de los activistas “no era dañar la propiedad ajena, sino protestar por lo que ellos consideran, al igual que un sector amplio de la población, un grave atentado contra el medio ambiente y a los recursos naturales. (...) El mencionado hotel está condenado a su demolición, con lo cual la cuantificación de los desperfectos causados al pintar la fachada de negro quedarían anulados”.

Tras la anterior sentencia firme del Tribunal Supremo, que en febrero falló que el hotel es ilegal, esperamos que se devuelva al estado natural pronto. ¡Gracias a ti por hacerlo posible!

LOS ÚLTIMOS DE EL ALGARROBICO

¿LICENCIA PARA MATAR?

Armas de fabricación española han sido exportadas a Colombia, Egipto, Irak, Israel, Pakistán o a la coalición saudí que opera en Yemen y podrían ser empleadas para cometer violaciones graves del derecho internacional. Por eso Greenpeace, Amnistía Internacional, FundiPau y Oxfam Intermón hemos elaborado el informe “¿Licencias para matar?”, donde pedimos más control y transparencia en el comercio de armas de cara a la próxima legislatura.

Los beneficios derivados de las exportaciones de armas españolas superaron los 1.800 millones de euros durante los primeros seis meses de 2015, un crecimiento del 15,8% en relación con el promedio de los tres últimos años. Y es especialmente preocupante el caso de Yemen: desde marzo de 2015 casi un tercio de las exportaciones se ha destinado a la guerra contra Yemen, donde el 83% de la población necesita ayuda humanitaria.

Por ello es prioritario que el Gobierno que salga de las próximas elecciones generales adopte medidas para reforzar el sistema de control de las exportaciones de armas y mejorar el nivel de transparencia de la información publicada.

Puedes ver el informe completo en www.greenpeace.es



“La tierra es nuestra madre, la que nos proporciona el sustento y supervivencia, tenemos que preservar nuestra naturaleza, nuestro río, nuestros animales y nuestros frutos, otorgados por Karosakaybu”. El dios guerrero Karosakaybu es, para el pueblo Mundurukú, el creador del paraíso en el río Tapajós, afluente del Amazonas. Ahora este paraíso está amenazado por la construcción de una gran presa hidroléctrica que destruiría el río que consideran sagrado y del que depende su futuro y supervivencia. Los Mundurukú son sus hijos, son sus guardianes, su resistencia es la resistencia de la selva.

Texto Marta San Román



MUNDURUKÚ, LA RESISTENCIA DE LA SELVA

Este pueblo indígena amazónico, formado por 13.000 personas, apoyado por instituciones, científicos y organizaciones, entre ellas Greenpeace, ha plantado cara al Gobierno de Brasil y a las grandes multinacionales promotoras del gigantesco proyecto hidroeléctrico de São Luis de Tapajós, como General Electric, Siemens, Mapfre e Iberdrola, entre otras. Durante más de una década se han opuesto a esta ambiciosa obra, que inundaría un área de selva equivalente a la ciudad de Nueva York, en una zona calificada como una de las regiones con más diversidad del mundo.

Además de las consecuencias directas de destrucción del entorno del río y del modo de vida de sus habitantes, las presas también tiene efectos mucho más allá de la cuenca del Tapajós y del propio Amazonas. También los “pariwat”, como denominan los Mundurukú a los no indígenas, se verán afectados. “Sabemos que somos solo del tamaño de un grano de arena, pero (los pueblos indígenas) significamos una gran diferencia. El aire que respiras viene de la Amazonía. El agua que bebes viene de aquí. Así, matándonos a nosotros estás matando a la naturaleza y, por lo tanto, a vosotros mismos”, explica Jairo Saw, uno de los líderes de la comunidad.

Asimismo, estas grandes presas provocan una considerable cantidad de emisiones de gases de efecto invernadero, tal y como recogía Greenpeace en su informe “Hacer negocio con el Amazonas”. Estos destructivos proyectos no son tampoco la solución al suministro energético del país, los cálculos de Greenpeace muestran que la mejor alternativa es una combinación de energía eólica, solar y biomasa.

BELO MONTE, UN ERROR QUE NO SE DEBE REPETIR

Belo Monte es más que una megapresa, es el símbolo de la destrucción del Amazonas y de corrupción del país. Este megaproyecto, en la cuenca del río Xingú, ha destruido el entorno social y ambiental de una zona anteriormente rica en biodiversidad y cultura indígena. Ha provocando deforestación, emisiones de gases de efecto invernadero, enfermedades, inestabilidad social, actividades ilegales... Belo Monte es una realidad, debemos evitar que este ejemplo se repita en otros lugares de la Amazonía.

—
“Estos destructivos proyectos no son tampoco la solución al suministro energético del país”.
—



© Valdemir Cunha/ Greenpeace

Iberdrola y Mapfre rechazan desvincularse del proyecto de San Luis de Tapajós, la que podría ser la 3ª presa más grande del mundo.



© Rogério Assis/ Greenpeace

Si la presa se construye amenazaría la supervivencia de 13.000 indígenas del pueblo Mundurukú, que han vivido en la región desde hace siglos.

PASOS IMPORTANTES PERO NO DEFINITIVOS

A lo largo de los años, el pueblo Munduruku ha adaptado su resistencia a los nuevos tiempos. A pesar de ser una cultura milenaria, han integrado y aprovechado las nuevas tecnologías. Conocedores de la importancia de la comunicación y la imagen, han aprendido a grabar con móviles, a usar las redes sociales, etc.

Y ha sido precisamente el aprovechamiento de estas tecnologías lo que recientemente les ha proporcionado su primera victoria, aunque no la única. Mediante la utilización de modernos GPS comenzaron a autodemarcar su territorio. La buena noticia llegó a finales de abril cuando la Funai (Fundación Internacional del Indio)

aconsejó el reconocimiento oficial del territorio que habían marcado como tierras tradicionales Mundurukú. Este es un paso fundamental, puesto que la Constitución brasileña prohíbe completamente el traslado obligatorio de comunidades indígenas fuera de sus tierras excepto en casos de epidemia o de guerra.

Pero este no ha sido el único avance, el Instituto brasileño de Medio Ambiente (Ibama) anunció que suspendía la licencia medioambiental para Sao Luiz de Tapajós por la "inviabilidad del proyecto debido al factor indígena".

"Son buenas noticias pero la victoria completa está todavía por llegar. El proyecto aún no se ha cancelado, se ha suspendido temporalmente. Además, existen más

proyectos, hasta 40 presas, a lo largo de este río", explica Miguel Ángel Soto, de Greenpeace.

En un plazo de 90 días (desde finales de abril), el Ministerio de Justicia debe tomar una decisión final. La configuración del gabinete del nuevo presidente Michel Temer, con el denominado rey de la soja y uno de los mayores destructores de la Amazonia, Blairo Maggi, como su ministro de Agricultura, hacen pensar que se pueda revocar esta suspensión.

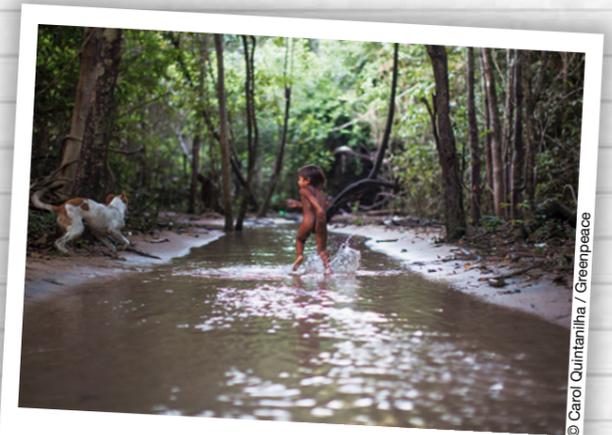
Por el momento, el futuro de los Mundurukú y el resto de habitantes de la cuenca del Tapajós es incierto. Los próximos meses serán decisivos. Es el momento de continuar presionando, de evitar que se mire hacia otro lado. Es posible salvar el río Tapajós y a sus guardianes, los Mundurukú. Ahora, más que nunca, es necesaria la movilización internacional, la presión a aquellos que quieren beneficios a costa de la destrucción. Es el momento de recordar las palabras de Jairo Jaw: "¿Va a permitir el mundo este genocidio que causará impactos irreversibles para toda la humanidad? Es la vida en la Tierra la que está en peligro, por ello estamos dispuestos a seguir luchando, por la defensa de nuestros bosques y nuestros ríos, por el bien de toda la humanidad. ¿Y tú? ¿Estás dispuesto a apoyar esta lucha?".

“Los próximos meses serán decisivos para salvar el río Tapajós y a sus guardianes”.



© Fábio Nascimento / Greenpeace

Lejos de ayudar a parar el cambio climático, la construcción de presas hidroeléctricas provoca una considerable cantidad de gases de efecto invernadero.



© Carol Quintanilha / Greenpeace

Como resultado del cambio climático se prevé que los ríos de la región sufran una drástica reducción del caudal.



© Lunae Parracho / Greenpeace

El pueblo indígena Mundurukú se opone a los planes del Gobierno de Brasil de construir media docena de presas hidroeléctricas en el río Tapajós.

ACCIONES DE GREENPEACE Y LOS MUNDURUKÚ

Greenpeace se ha unido al pueblo Mundurukú en su lucha para proteger el río Tapajós, sus bosques y su gente. En los últimos meses han llevado a cabo actividades conjuntas. Entre ellas destaca el despliegue de una gran pancarta contra el proyecto hidroeléctrico en la cuenca del río y la presencia de varios líderes indígenas durante la celebración de la reunión de General Electric en EE.UU.



© Fábio Nascimento / Greenpeace

LA DEMOCRACIA EN GREENPEACE RESIDE EN TU VOTO

SOCIOS DE LA ORGANIZACIÓN

100.000 personas

CONSEJO: 75 CONSEJEROS

60 elegidos por los socios
15 elegidos por el Consejo saliente



JUNTA DIRECTIVA

6 miembros del Consejo (entre ellos el presidente, el administrador general, vicepresidentes y vocales)



DIRECTOR EJECUTIVO



Ya puedes presentar tu candidatura al Consejo

Greenpeace España elige Consejo entre sus socios y socias como cada tres años. Creemos que la gobernanza democrática es la única forma de seguir fieles a nuestros valores y nuestros objetivos, te necesitamos. Necesitamos que aquellas personas con disponibilidad y motivación se presenten en las próximas elecciones a consejero y consejera. Necesitamos que participes en los debates internos que fortalecen nuestra asociación. Y si no tienes disponibilidad, que dediques, a partir de septiembre, unos minutos para votar a las consejeras y consejeros de tu circunscripción.

No dudes en informarte sobre el proceso electoral en la web y consultarnos cualquier pregunta que tengas en el correo elecciones@greenpeace.es. Te esperamos, porque entre todos y todas hacemos de Greenpeace lo que es.

En la reunión de la Junta Directiva del 16 de abril de 2016 se convocaron las elecciones para la elección de las personas que formarán parte del Consejo de Greenpeace de 2017 a 2019.

LAS CONDICIONES QUE DEBES CUMPLIR PARA PRESENTARTE COMO CANDIDATO O CANDIDATA AL CONSEJO SON:

- Deberán ser socios o socias de Greenpeace España.
- Mayores de edad en el momento de la convocatoria (16 de abril de 2016).
- Al menos, tres años de antigüedad en la organización de forma acumulativa. Así, si es tu primera vez como socio/a de Greenpeace la fecha mínima de antigüedad es el 16 de abril de 2013. Si has sido socio/a en ocasiones anteriores se deberá sumar todos los periodos de pertenencia para comprobar si alcanzan los tres años.
- Estar al corriente del pago de la cuota mínima fijada por el Consejo.
- No podrán presentar su candidatura al Consejo las personas unidas a Greenpeace por una relación laboral remunerada en el momento de la convocatoria o en los 12 meses anteriores.

PLAZO

- El plazo de presentación de candidaturas queda abierto hasta las 14 horas del viernes 10 de agosto de 2016 en el siguiente enlace:

<https://elecciones.greenpeace.es>

Entrevista: Julián Gómez-Cambronero Alcolea



© Greenpeace/Pablo Blázquez

Julián Gómez-Cambronero Alcolea nació en Manzanares (Ciudad Real) hace 51 años. Trabaja en una cooperativa de crédito. Es socio de Greenpeace desde 1995 y ha sido consejero de la organización por Castilla-La Mancha las dos últimas legislaturas.

¿Por qué Greenpeace? ¿Qué distingue a Greenpeace de otras organizaciones medioambientales?

A lo mejor tenía otras organizaciones más cercanas, pero el prestigio que tiene Greenpeace me llevó inicialmente a tener contacto, vi lo que hacían y cómo lo hacían. El rigor con el que elaboraban las denuncias me atrajo. Pasé de ser socio que pagaba sus cuotas, que firmaba esto y lo otro, a presentarme al Consejo.

¿Qué es el Consejo y qué funciones tiene un miembro del Consejo?

Es el parlamento de Greenpeace, el órgano supremo y quien manda en la organización. Elige a la Junta Directiva y luego hay un ejecutivo que son los trabajadores. En realidad lo que aparece en los estatutos como derechos y deberes de un consejero son cosas bastante normales; asistir a las asambleas, preparar los debates, etc. Luego es lo que uno quiera aportar dentro de la vida del Consejo.

¿Cómo le explicarías a un socio que acaba de incorporarse a la organización que su voto es importante?

Yo no concibo Greenpeace sin que sea una organización completamente democrática en la que los socios, al menos los que quieran, vayan más allá de su aportación económica y decidan lo que es y lo que va a ser la organización.

¿Por qué la participación es siempre tan baja en las elecciones?

Por un lado la sociedad es muy poco participativa. En las elecciones generales que tanto nos afectan siempre hay un tercio que ni siquiera vota, ese es uno de los motivos. También, y esto es culpa nuestra, no hay comunicación entre el Consejo y los socios que lo han votado, incluso entre los representantes de esa comunidad y los socios de esa comunidad. Los estatutos que reformamos en el 2015 abrieron más posibilidades de relacionarse, de que lleguen sugerencias, quejas, y las puedas contestar, si no particularmente como consejero, sí al menos como Consejo.

¿En qué grupos de trabajo has participado dentro del Consejo?

Los tres primeros años he estado en un grupo que tenía como objetivo revitalizar la vida del Consejo, es de lo que me siento más orgulloso. También he sido el coordinador del grupo que reformó los estatutos. Ahora estoy en un grupo para promocionar la participación en las próximas elecciones al Consejo tanto a nivel de votantes como de candidatos.

¿Cuál es el mayor reto, según tu criterio, al que se enfrenta Greenpeace actualmente?

Por un lado esta sociedad sí está cada vez más concienciada con la gravedad de lo que le estamos haciendo al medio ambiente, pero por otro también parece que nos da igual o incluso nos molesta. Hacer ver que las consecuencias son globales, que lo que pasa en el Ártico te afecta en Manzanares o en Madrid es el mayor reto.

¿Con qué campaña te sientes más identificado?

A mi entender, Greenpeace ha dejado muy de lado el pacifismo, algo sin lo que yo entiendo que el medio ambiente no se puede defender. Y esa campaña es la que hecho profundamente de menos. Hace unos años todavía se hacían cosas como contra la guerra de Irak o contra las bombas de racimo. Desde el Consejo este es un asunto recurrente, en España se está más por la labor, pero a nivel internacional se ha abandonado por completo.

¿Crees que un mundo mejor es posible?

Posible e imprescindible. Recuerdo, cuando empecé a tener relación con Greenpeace, los informes que publicaban sobre cambio climático. Lo que decían que iba a pasar es lo que está pasando ahora exactamente, punto por punto, pero tenemos muy poca memoria. 🐦

Textos Luis López

LA RENDICIÓN DE GAROÑA EL ARTE DE LAS PUERTAS GIRATORIAS

Coincidiendo con la II Conferencia Internacional sobre Seguridad Nuclear que se celebró el pasado mes de abril en el Museo del Prado, un grupo de activistas de Greenpeace llevaron a las puertas del museo una adaptación en tamaño real del famoso cuadro de Velázquez, *La rendición de Breda* (o *Las lanzas*), para denunciar que el Gobierno ha dejado la seguridad nuclear en manos de las grandes empresas eléctricas. A la reunión asistieron representantes de los organismos reguladores nucleares de todo el mundo que vieron otra forma de hacer arte en España, donde las “puertas giratorias” son las protagonistas.



EN EL LADO DE LOS “RENDIDOS”

- 1 Mariano Rajoy, presidente del Gobierno en funciones (PP)
- 2 Fernando Martí, presidente Consejo Seguridad Nuclear, exsecretario de Estado de Energía (PP)
- 3 José Manuel Soria, exministro de Industria (PP)
- 4 Alberto Nadal, secretario de Estado de Energía en funciones (PP)
- 5 Isabel G. Tejerina, ministra de Medio Ambiente en funciones (PP)
- 6 Miguel Sebastián, exministro de Industria (PSOE)

EN EL LADO DE LOS GANADORES

- 7 Ignacio Sánchez Galán, presidente y consejero delegado de Iberdrola
- 8 José D. Bogas, consejero delegado de Endesa
- 9 Rafael Villaseca, consejero delegado de Gas Natural
- 10 Felipe González, expresidente del Gobierno (PSOE) y exconsejero de Gas Natural
- 11 José María Aznar, expresidente del Gobierno (PP) y exasesor de Endesa
- 12 Ángel Acebes, exministro de Interior, exdirigente del PP y consejero de Iberdrola
- 13 Juan María Atutxa, expresidente del Parlamento Vasco (PNV) y exconsejero de Iberdrola
- 14 Cristina Garmendia, exministra de Ciencia (PSOE) y consejera de Gas Natural
- 15 Manuel Marín, expresidente del Congreso (PSOE) y presidente Fundación Iberdrola
- 16 Miquel Roca, portavoz de CiU en el Congreso y consejero de Endesa



EL ARTE VIAJA AL ÁRTICO

La capacidad del arte para despertar conciencias está más que probada. El pasado 10 de abril 31 artistas se sumaron en Barcelona al llamamiento de Greenpeace y la asociación Rebobinart para pintar un muro de más de 600 metros y 1.500 m² de pared. No inventamos la rueda, no descubrimos nada nuevo, pero los artistas que intervinieron en las calles en el barrio barcelonés de Poblenou nos trajeron la compleja situación del Ártico hasta nuestras calles. El deshielo, la presencia en sus aguas de actividad industrial como las petroleras, el cambio climático y otros problemas intangibles a miles de kilómetros se hicieron palpables en los murales de los artistas. Creadores como Dase o el Xupet Negre y otros 30 artistas, de siete nacionalidades distintas, poblaron las paredes de osos polares, ballenas, morsas y hielo, mucho hielo, bajo el lema "Salva el Ártico". Los muros de Barcelona tienen un mensaje ciudadano que quiere la protección del Ártico. Arte efímero en las paredes de las calles pero imborrable en nuestra conciencia. 🐻



UNA VOLUNTA EN EL ÁRTICO

Sara Medina de 18 años es la voluntaria madrileña que ha conseguido algo muy difícil: ganar el concurso internacional de posters del Ártico. Su premio será viajar en el Arctic Sunrise a principios de verano, junto a las otras dos ganadoras del concurso una rusa y una canadiense, para sentir en primera persona la importancia de cuidar este océano.





Proyección de los papeles secretos del TTIP en el Parlamento alemán de Berlín.

LA DEMOCRACIA NECESITA TRANSPARENCIA Y EL TTIP NO LA TIENE

“La democracia necesita transparencia” podía leerse proyectado en la fachada del Parlamento alemán de Berlín la madrugada del 2 de mayo. Minutos después, Greenpeace Holanda publicaba la filtración de los papeles secretos de las negociaciones del TTIP, el tratado de libre comercio entre EE.UU. y la Unión Europea. La publicación de 13 capítulos del acuerdo mostraba que se estaba negociando el futuro de 800 millones de personas a sus espaldas y provocaba un debate abierto en la sociedad europea.

Texto Mónica Ortega Menéndez



Los papeles confirmaron la sospecha que muchas organizaciones teníamos de los enormes riesgos que correrían los ciudadanos en materia laboral, de protección de la salud pública o de políticas medioambientales de aprobarse el TTIP. Las principales conclusiones que se extraen de los documentos son que las políticas de protección ambiental parecen haber sido eliminadas, que la protección del clima será más difícil bajo el TTIP, que se prescinde del principio de precaución y que se abre la puerta a un mayor poder de las corporaciones.

Las negociaciones sobre este acuerdo abordan multitud de aspectos y sectores que son de interés para la ciudadanía, desde el futuro del sector agrícola o las pymes, hasta la comida, pasando la regulación de las sustancias tóxicas, la contratación pública, los servicios o la futura coordinación en materia de regulación. La UE y EE.UU. pretenden eliminar las “barreras” al comercio, especialmente las no tarifarias, aquellas que tienen que ver con la diferentes normas y estándares de calidad, salud, medio ambiente, de denominación de origen, etc. y que según los promotores de estos acuerdos “dificultan” el comercio entre ambos lados del Atlántico. Pero lo que en la jerga del TTIP se denomina “exceso de regulación” son salvaguardas ambientales, derechos laborales o legislación que protege la salud de los consumidores.

Los TTIP Leaks están formados por 13 capítulos (de los 17 existentes), que suman 248 páginas. Abarcan aproximadamente la mitad del borrador de los textos existentes en abril de 2016, antes del inicio de la 13ª ronda de negociaciones TTIP entre la UE y los EE.UU. Por lo que se sabe, el documento del acuerdo final constará de entre 25 a 30 capítulos y muchos anexos. De esos 25 a 30 capítulos 17 ya están consolidados. Los textos consolidados son aquellos en los que aparecen, unas al lado de otras, las posiciones de ambas delegaciones (la UE y Estados Unidos) sobre los diferentes temas.

—
“En la UE hay autorizados 382 aditivos alimentarios, frente a los 550 autorizados en los EE.UU.”.
 —

QUÉ ES EL TTIP

Los acuerdos de comercio e inversión que está negociando la Unión Europea con Estados Unidos (TTIP) y Canadá (CETA) estarían por encima de la soberanía de los parlamentos nacionales, autonómicos y municipales. Si estos acuerdos se llegan a firmar no solo perderá la Democracia y el derecho a regular, también se resentirán nuestros derechos como consumidores.

A lo largo de su historia, la UE se ha dotado de numerosas leyes, reglamentos y medidas que protegen la salud de los ciudadanos y su derecho a estar informados sobre lo que comen. Sin ser perfectas, estas leyes protegen a los europeos en aspectos como la seguridad de los alimentos, los medicamentos, la exposición a sustancias tóxicas, la agricultura, los derechos laborales y jurídicos y el respeto al medio ambiente. En Europa se aplica lo que se conoce como “principio de precaución”, a través del cual se evita que sustancias, productos o tecnologías que puedan entrañar un riesgo desconocido se prohíban hasta que puedan demostrar su inocuidad. En EE.UU., en algunas de estas materias, la legislación no es tan estricta o directamente no existe. No aplican el principio de precaución. Una parte importante de las sustancias tóxicas prohibidas en la UE no lo están en EE.UU. Por ejemplo en la UE está prohibida la carne hormonada, en EE.UU. no.

En este contexto de grandes diferencias de estándares y grado de protección a ambos lados del Atlántico, si la UE firma acuerdos con Canadá y EE.UU. nuestro mercado quedará igualado al estadounidense, armonizándose estos estándares a la baja.

Pero el peligro no viene únicamente de las actuales negociaciones sobre el TTIP. Este mismo año podría aprobarse otro acuerdo similar con Canadá, el CETA, que ya ha sido calificado como el caballo de Troya del TTIP, pues tendría también un efecto negativo en la protección laboral, social, ambiental o cultural. El CETA, como el TTIP, establece un órgano de cooperación reguladora, que en el futuro fiscalizará los procesos de preparación y aprobación de normativas por parte de la UE, lo que supondría una renuncia a la soberanía de la Unión Europea y de sus estados miembros a la hora de regular y proteger la salud del ciudadano y el medio ambiente.

EN MANOS DEL TTIP TODOS SERÍAMOS MARIONETAS

En nuestra campaña hemos convertido a los políticos españoles y europeos en marionetas para pedirles que no se dejen manipular por el tratado, que no se dejen dirigir por el TTIP. Asimismo hemos enviado cartas a los líderes de los principales partidos políticos en las que les solicitamos que manifiesten públicamente su apoyo a la suspensión de las negociaciones del acuerdo. Al mismo tiempo, les hemos recordado que el acuerdo que ha sido negociado con Canadá (CETA) está pendiente de ratificación en el Parlamento Europeo, es igual de peligroso que el TTIP.

HEMOS DICHO “NO AL TTIP” POR TODO LO ALTO

Seis escaladores de Greenpeace subieron a donde nadie lo ha hecho antes, a una de las Torres Kio de la Plaza Castilla de Madrid, y desplegaron dos pancartas que suman 300 m² con un “No al TTIP”. Once horas aguantaron colgados a 80 metros de altura en la conocida como ‘Puerta de Europa’. Con esta acción denunciábamos que mientras que la sociedad civil ha tenido un acceso escaso o nulo a las negociaciones, los documentos, los TTIP Leaks, muestran muchos casos en los que la industria ha sido consultada y ha tenido un papel privilegiado en el proceso de toma de decisiones. Pedíamos así que este tipo de acuerdos se negocien bajo el paraguas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas o los compromisos alcanzados en la cumbre contra el cambio climático de París.

—
“3,2 millones de europeos han firmado contra el TTIP y 1.500 urbes de la UE se han declarado “Ciudades Libres del TTIP”.
—



En la campaña “Dirigidos por el TTIP” Greenpeace “convirtió” a los principales políticos europeos en marionetas para advertirles que no se dejen manejar por el tratado.

Y HEMOS SACADO LOS PAPELES A LA CALLE

Como parte de nuestro objetivo de difusión hemos traducido los papeles del TTIP al castellano y los hemos hecho accesibles a la ciudadanía, junto a la campaña No al TTIP, en 25 ciudades a través de stands con puestos de lectura de los documentos para para informar a la ciudadanía y que esta pueda juzgar por sí misma. Completamos esa jornada con performances en las que se animó a los viandantes a “cortar los hilos” para no ser marionetas en manos del TTIP. De esta manera los participantes pudieron declarar simbólicamente que no quieren estar dirigidos por un tratado que decidiría por ellos. El objetivo de nuestras iniciativas es que los ciudadanos y organizaciones sociales, sindicales y políticas puedan consultar los documentos con total transparencia, en contraste con el secretismo con el que han sido tratados hasta el momento por la Comisión Europea.

Esta transparencia es la contestación de la sociedad civil a las opacas salas de lectura de la CE, bautizadas por los europarlamentarios como “salas oscuras”, donde nuestros representantes políticos podían acceder a los papeles de las negociaciones, pero sujetos a estrictas medidas de seguridad, sin aparatos tecnológicos y con el compromiso de confidencialidad sobre los contenidos. Ahora cualquiera puede consultar los papeles secretos del TTIP en español en la web www.greenpeace.es/papelesttip

Las victorias van llegando poquito a poco con esta campaña de Greenpeace. El objetivo de que las negociaciones se hicieran públicas se consiguió con las filtraciones, el de que la ciudadanía lo conociera llegó con las acciones y las salas de lectura y en el ámbito político Madrid ha sido la última de muchas ciudades españolas en aprobar una moción de rechazo al TTIP, gracias a la presión de campaña No al TTIP. Todo parece indicar que el tratado será un tema relevante en la próxima campaña electoral española y a nivel europeo importantes dirigentes como el presidente francés o el primer ministro austriaco se han mostrado contrarios al tratado tras las filtraciones. Sin embargo nuestro trabajo continuará en esta línea hasta que un acuerdo como este que deja atrás a la ciudadanía acabe por pararse. 🐦

—
“La “armonización regulatoria” podría facilitar la importación de carne hormonada, ahora prohibida en Europa, que pone en riesgo la salud de los consumidores”.
—



Activistas de Greenpeace subieron al lateral de una de las Torres Kio para poner una enorme pancarta en la que podía leerse “No al TTIP”.



Sala de lectura instalada en la Puerta del Sol de Madrid para difundir los papeles secretos del TTIP en castellano.

“NO QUIERO QUE LOS NIÑOS EN ESPAÑA SUFRAN COMO LOS DE CHERNÓBIL”



Svieta Shmagailo vivía a 35 kilómetros de Chernóbil cuando ocurrió el accidente. Estaba resignada a vivir con radiación, pero tras Fukushima se convirtió en una activista antinuclear. “Puede pasar en cualquier momento, en cualquier sitio”, afirma.

Texto Raúl San Mateo Foto Carlos Mesa



Optimista, decidida y locuaz incluso en castellano, Svieta sigue hoy viviendo en el mismo pueblo, Orane, de unos 600 habitantes, y es profesora de primaria y miembro del parlamento de su región, Ivankiv. Con la peculiar energía y entrega de alguien que solo vive el presente, nos comienza a contar cómo vivió el accidente.

Yo tenía 12 años cuando ocurrió, en 1986. Una noche oímos un gran ruido de vehículos pasar por la carretera que lleva a Chernóbil. Luego, por la mañana, todo parecía tranquilo, hasta que empezaron a venir a nuestro pueblo vehículos del ejército, de los que salían militares con máscaras. Pero no se nos dijo nada hasta una semana después. Nuestro pueblo no fue evacuado, pero acogimos a gente de otros pueblos que sí que lo fueron. Y nos dieron ciertas precauciones básicas con las que íbamos a tener que vivir a partir de entonces: que no abriésemos las ventanas, que saliéramos a la calle lo menos posible, que las tiendas protegiesen los alimentos con plásticos, etc.

¿Sabíais que os enfrentábais a radiación?

Mi madre sí que lo sabía. De hecho mi padre había muerto dos años antes de cáncer de garganta, porque la central de Chernóbil ya había tenido problemas en 1982, aunque el Gobierno no dijo nada sobre ello. Recuerdo que en el colegio nos decían que con la radiación se puede vivir uno o dos años, y después mueres, y yo planeaba qué hacer con los dos años de vida que me quedaban.

¿Llegó mucha radiación a tu pueblo?

Por fortuna para nosotros, los tres primeros días el viento soplabá hacia el norte, no hacia nuestra aldea. Pero los militares venían a descansar y comer, y traían la radiación con ellos. Luego, en verano, nos llevaron a todos los niños del colegio a Odessa durante un mes. En ese tiempo los “liquidadores”, que entraban hasta el núcleo del reactor a limpiarlo recibiendo enormes cantidades de radiación, se quedaron a dormir en el colegio. Al volver a la escuela en otoño estaba muy contaminada.

¿Cómo se convive con la radiación?

Vivimos con miedo el primer año. Después la situación se normaliza y se dejan de tomar precauciones. La gente vuelve a comer comida local, a pescar en el río, a recoger setas del bosque. Quieren olvidar. Pero 15 años después empezamos a ver las consecuencias. Mucha gente contrae enfermedades nuevas: infarto, cáncer, problemas en la sangre, ictus...

De la calle donde vivía mi madre solo quedan vivos dos vecinos. Mi madre murió en otoño de cáncer. Y esto es solo lo que ocurre hoy: estoy segura que dentro de 10 años habrá más problemas.

¿Cómo se puede soportar vivir en un ambiente así?

Te acabas acostumbrando. No es algo por lo que te preocupes todo el rato. Nunca hacemos planes de futuro, vivimos solo un día, y lo aprovechamos. Para nosotros tener un cáncer es como tener un catarro. Cuando te toca revisión te mueres de miedo. Pero nos ayudamos mucho y nos tranquilizamos mutuamente. Intentamos siempre buscar la mejor solución. El problema es que la medicina es cara, y no hay seguro médico gratuito. A mi madre la operaron tres veces, y pudimos pagarlo porque mi hermana tenía un buen trabajo en una empresa alemana. Otras personas no podían. Recuerdo que en la primera operación de mi madre su compañera de habitación estaba lista para ir a operar, pero su hijo tuvo que recogerla porque no podía pagar la operación. Fue terrible, pero no podríamos hacer nada. La mujer fue a casa... a morir.

¿Qué le dirías a la gente de España que aún apoya la energía nuclear?

Que es mejor vivir sin electricidad a tener reactores nucleares. De verdad. Si no lo creen, que se compren un billete a Ucrania y vean qué pasa. Que intenten vivir medio año con radiación. Si aún así no se convencen, lo único que pueden hacer ya es ir a un psiquiatra. 🐦

LAS CONSECUENCIAS DE CHERNÓBIL

El sábado 26 de abril de 1986 uno de los reactores de la central nuclear de Chernóbil explotó debido a un sobrecalentamiento. La radiación liberada fue unas 500 veces mayor que la de la bomba atómica de Hiroshima. 31 personas murieron a consecuencia directa de la explosión, y 116.000 fueron evacuadas. Varios miles de los 600.000 “liquidadores” que se ocuparon de minimizar las primeras consecuencias del accidente murieron a causa de ello. Hoy cinco millones de personas viven en áreas contaminadas, pero no existen datos concluyentes sobre la incidencia real del accidente.

CIUDADES PARA LAS PERSONAS (Y EL CLIMA)

La reducción de emisiones de gases de efecto invernadero comienza en la puerta de la casa de cada persona: en cómo nos desplazamos cuando vamos al lugar de trabajo o de estudios; en cómo hacemos nuestras compras o visitamos a nuestros amigos y amigas, o cómo recibimos la energía que utilizamos. Y en ello influye enormemente la gestión de la movilidad que llevan a cabo los municipios, responsables de hacer de las ciudades un lugar sostenible donde se antepongan las personas y el medio ambiente a los coches y los humos.

Texto Conrado García del Vado



En el núcleo urbano de Pontevedra, los niños han vuelto a jugar en la calle. Las estrechas aceras y los humeantes coches con sus estresados conductores tocando el claxon en los semáforos son parte del paso. La ciudad gallega se encuentra inmersa en un profundo proceso de transformación para dar prioridad de tránsito a los peatones en detrimento de los vehículos a motor. En Barcelona, donde las Olimpiadas del 92 sirvieron de ocasión para peatonalizar buena parte del entorno del Barrio Gótico y otros puntos de la ciudad hay decenas de nuevos proyectos sostenibles encima de la mesa, donde destacan sus “supermanzanas”. Lo mismo sucede en Sevilla, Salamanca, el casco antiguo de Bilbao o A Coruña. El cambio parece imparable. No ha sucedido ningún milagro, simplemente se están devolviendo las calles a las personas.

Medidas como las peatonalizaciones son un pequeño ejemplo de lo sencillo que resulta poner en marcha planes de movilidad sostenible, que suponen un beneficio para las personas que viven en estos entornos y para el medio ambiente, en un momento en el que el planeta ha iniciado una carrera por reducir las emisiones de efecto invernadero: “Hemos abordado en muchas ocasiones la reducción de emisiones a través de sectores como el energético, pero la movilidad urbana representa un 10% de las emisiones globales de un país como España y de ellas, la mitad corresponden a la movilidad urbana”, comenta Mariano González, responsable de la campaña de Energía de Greenpeace.

La organización ecologista ha publicado recientemente un estudio que por primera vez analiza la contribución al cambio climático del transporte en las áreas urbanas y metropolitanas, en el que se pone la pelota en el tejado de los municipios. Las ciudades tienen una gran responsabilidad porque además del problema climático, se estima que cada año se producen unas 33.000 muertes prematuras en España por la contaminación del aire (especialmente la provocada por el tráfico en las

—
“Cada año se producen unas 33.000 muertes prematuras en el España por la contaminación del aire”.
—

ciudades), según la Agencia Europea de Medio Ambiente.

Tras la firma del acuerdo de París, la Unión Europea se comprometió a reducir considerablemente sus emisiones para evitar que la temperatura del planeta aumente más de 1,5 °C, y una herramienta clave para ello sería atajar el problema de las emisiones derivadas de la movilidad hasta cortarlas un 50%. Esto implicaría reducir un 35% los desplazamientos urbanos en vehículos a motor hasta el año 2030 y sustituirlos por otras formas alternativas como el transporte público o las bicicletas, además de mejorar la eficiencia de vehículos (con la implantación del coche eléctrico) así como las formas de distribución y transporte de mercancías para que solo se realicen los desplazamientos que sean estrictamente necesarios.

ESPAÑA, CASI TODO POR HACER

Las ciudades más modernas del mundo están asumiendo este rol tan importante que juegan las grandes urbes y sus áreas metropolitanas y están rediseñando sus planes urbanísticos para devolver el protagonismo a las personas en detrimento de los coches. En España, el análisis de Greenpeace demuestra que la movilidad sigue siendo una asignatura pendiente.



“En el *ranking* que hemos elaborado ninguna de las grandes ciudades españolas aprobaría, pero sí es cierto que algunas lo están haciendo mejor que otras y que cada vez hay más cambios”, comenta González, quien tras analizar los planes urbanísticos de las seis principales urbes del país, asegura que se llega a la conclusión de que quien más se ha tomado en serio este tema es Barcelona y su área metropolitana, si bien aún tiene un gran camino que recorrer antes de lograr la meta de reducir sus emisiones a la mitad en los próximos 14 años y de cumplir con unos niveles de contaminación inferiores a los legalmente permitidos.

Después de Barcelona, Madrid destaca porque también ha iniciado medidas orientadas a atajar la cuestión de la movilidad, aunque la capital presenta aún graves deficiencias. De hecho, Valencia, que con su área metropolitana ocupa el tercer lugar en el *ranking* ecologista, adelantaría a Madrid si solo se tuvieran en cuenta los esfuerzos hechos por las ciudades sin contar el área metropolitana. Les siguen por este orden Málaga, Sevilla y Bilbao. Las capitales andaluzas han comenzado a dar pasos para mejorar su movilidad con medidas como la implantación de la bici y la peatonalización de calles pero aún están lejos de lograr un objetivo razonable.

Destaca especialmente el caso de Bilbao, que ocuparía la última posición debido a que ni siquiera cuenta con un plan de movilidad, aunque sus autoridades aseguran estar realizando uno para la ciudad, lo cual es una buena señal, aunque nada indica que se esté abordando el problema para su área metropolitana.

Y mientras tanto, lejos de ser conscientes de lo afortunados que son, los niños y niñas de Pontevedra juegan en las nuevas zonas peatonales de su ciudad mientras los adultos pasean o disfrutan en las terrazas de los bares en verano, porque al fin y al cabo, las ciudades son de las personas y no de los coches. ↩

—
“En España, el análisis de Greenpeace demuestra que la movilidad sigue siendo una asignatura pendiente”.
—

Gracias a ti



© Pablo Blázquez / Greenpeace

Denunciamos el TTIP, gracias a ti

Suben 80 metros en vertical, por una pared de cristal y acero. Son seis activistas de Greenpeace, que el pasado 17 de mayo escalaron una de las Torres Kio, los edificios madrileños que forman la llamada “Puerta de Europa”. Los activistas emprendieron esta espectacular escalada, la primera sobre estos edificios, movidos por una convicción: denunciar el TTIP (Tratado Transatlántico de Comercio e Inversiones) que negocian en secreto la Unión Europea y los Estados Unidos.

O no tan en secreto. Días antes, el 2 de mayo, Greenpeace Holanda desveló los documentos secretos del TTIP con el objetivo de luchar contra la falta de transparencia de las negociaciones y construir un debate público fundamentado en datos y no en especulaciones. Y poco después, el 21 de mayo, nuestro voluntariado llevó esas

filtraciones a la ciudadanía en 25 ciudades españolas para informar de la influencia que el TTIP puede tener en las políticas medioambientales y sociales de Europa.

Repaso estos hechos y, una vez más, siento orgullo de pertenecer a una organización que es capaz de llevarlos a cabo. Veo en ellos la suma del esfuerzo y convicción de tantas personas en lograr un objetivo común. Personas que, como tú, seguís confiando en Greenpeace mes a mes. Gracias a tu ilusión seguimos adelante. 🐦

Mario Rodríguez es el director ejecutivo de Greenpeace España
@mario_rod_var



GPM

© Verano 2016
Greenpeace España

Greenpeace Magazine se publica cuatro veces al año. Puedes acceder a la versión online en www.greenpeace.es/GPmagazine

Depósito Legal: M-23.917-1985
Impresión: Monterreina
Tirada: 38 000 ejemplares

Para comentarios y sugerencias sobre la revista puedes escribirnos a info.es@greenpeace.org

Dirección: Laura Pérez Picarzo
Arte y diseño: Rebeca Porras

Atención al socio: 902 100 505 o
91 444 14 00
San Bernardo 107
28015 Madrid
Tlf +34 91 444 14 00

Síguenos en
www.greenpeace.es

Twitter:
[@greenpeace_esp](https://twitter.com/greenpeace_esp)

Facebook:
Greenpeace España

Suscríbete a nuestras newsletters
www.greenpeace.es

Impresa en papel



GREENPEACE